



EL PAPA LLAMA A BIDEN PARA DISCUTIR LA ESCALADA DEL CONFLICTO ENTRE ISRAEL Y HAMAS

Elise Ann Allen/Crux

23 de octubre de 2023 a las 8:28 am

ROMA – El Papa Francisco hizo otro llamamiento público por la paz en Tierra Santa y en todo el mundo el domingo, e hizo una llamada telefónica al presidente de Estados Unidos, Joe Biden, para discutir opciones para garantizar el acceso a la

ayuda humanitaria y la liberación de rehenes.

Los patriarcas y líderes de la Iglesia en Tierra Santa también emitieron una declaración condenando los ataques contra infraestructura civil y pidiendo un alto el fuego.

En una declaración del 22 de octubre, el Vaticano anunció que esa misma tarde “tuvo lugar una llamada telefónica entre el Papa Francisco y el presidente de los Estados Unidos, Joe Biden”, y la conversación de aproximadamente 20 minutos “se centró en situaciones de conflicto en el mundo y la necesidad de identificar caminos de paz”.

Un comunicado de la Casa Blanca dijo que la conversación se centró en los últimos acontecimientos en Israel y Gaza, y Biden condenó “el bárbaro ataque” de Hamás e insistió en la necesidad de proteger a los civiles en Gaza.

Biden habló sobre su reciente visita a Israel y sus esfuerzos para garantizar la entrega de ayuda humanitaria a Gaza, según el comunicado. Ambas partes discutieron la necesidad de prevenir una escalada regional del conflicto y “trabajar por una paz duradera en Medio Oriente”.

También el domingo, Biden habló con el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, para discutir los acontecimientos en Gaza y la región circundante.

Según un comunicado de la Casa Blanca, Biden agradeció a Netanyahu por permitir la entrada de dos convoyes de asistencia humanitaria a Gaza y los dos acordaron que habrá un “flujo continuo” de asistencia crítica.

Otros puntos de discusión incluyeron los esfuerzos de Israel para ayudar a liberar a dos estadounidenses tomados como rehenes por Hamás, así como los esfuerzos para asegurar la liberación de los rehenes restantes, incluidos otros ciudadanos estadounidenses, y para garantizar un paso seguro para los estadounidenses y otros civiles que deseen abandonar Gaza. .

El Papa Francisco, en su discurso del Ángelus dominical, volvió a hacer un llamado a la paz en Israel y Palestina, diciendo que está “dolido” por los recientes acontecimientos y que está “orando y estoy cerca de quienes sufren, de los rehenes, de los heridos, de las víctimas y de sus familias”. ”.

Lamentó la “grave situación humanitaria en Gaza” y expresó su tristeza por el bombardeo de un hospital anglicano y una parroquia ortodoxa griega en Gaza la semana pasada.

"Renuevo mi llamamiento para que se abran espacios, para que la ayuda humanitaria siga llegando y para que se liberen los rehenes", dijo, añadiendo: "La guerra, todas las guerras que hay en el mundo, pienso también en los mártires". Ucrania es una derrota".

“La guerra es siempre una derrota; es la destrucción de la fraternidad humana. ¡Hermanos, deteneos! ¡Detener!" dijo, y recordó a los fieles que el viernes 27 de octubre ha sido designado como día de oración, ayuno y penitencia por la paz que contará con una hora santa en la Basílica de San Pedro a las 6:00 pm hora local.

Durante las últimas dos semanas, Gaza ha estado en el centro de una guerra entre Israel y el grupo terrorista palestino Hamás tras una sorpresa mortal de Hamás el 7 de octubre que dejó unos 1.400 israelíes muertos, incluidos niños. Cientos de personas fueron llevadas a Gaza como rehenes.

Netanyahu inmediatamente declaró la guerra y desde entonces lanzó una ofensiva aérea y terrestre, pidiendo que partes de Gaza sean evacuadas a medida que se intensifican los combates y aumentan las preocupaciones sobre la seguridad de los civiles.

Hasta ahora, funcionarios de salud palestinos informan que 4.600 personas han muerto en Gaza y más de un millón han quedado sin hogar desde que comenzaron los ataques de represalia de Israel, y aumenta la preocupación por la situación humanitaria a medida que los habitantes enfrentan escasez de alimentos, agua, combustible y suministros médicos. .

Ha habido una creciente protesta mundial por los ataques contra infraestructura civil, incluidos hospitales y sitios religiosos.

El martes 17 de octubre, una explosión masiva sacudió el Hospital Ahli de la ciudad de Gaza, que había estado repleto de heridos y otros civiles que buscaban refugio y que se encuentra fuera de la zona de evacuación del norte de Gaza, matando a casi 500 personas, según el Ministerio de Salud palestino.

Sin embargo, esa cifra está en duda, ya que Israel afirma que la cifra fue inflada y las agencias de inteligencia estadounidenses han dicho que el número real de víctimas probablemente esté entre 100 y 300 personas. Tanto Israel como Hamás han intercambiado culpas por el incidente.

Dos días después, el 19 de octubre, la iglesia ortodoxa griega de San Porfirio del siglo XII en la ciudad de Gaza, que pertenece al Patriarcado Ortodoxo de Jerusalén y data del siglo V, lo que la convierte en una de las más históricas de la región, fue golpeada por un ataque aéreo israelí.

En respuesta al incidente, el ejército israelí dijo que parte de la iglesia resultó dañada durante un ataque dirigido a un centro de comando militante de Hamas y que estaba revisando el incidente.

La iglesia había estado albergando entre 500 y 1.000 civiles musulmanes y cristianos que buscaban refugio de la campaña de bombardeos de Israel. Los funcionarios de salud palestinos informan que al menos 16 personas han muerto como resultado del ataque, pero la iglesia aún no ha proporcionado su propio recuento.

El arzobispo de Canterbury Justin Welby, jefe de la Comunión Anglicana mundial, llegó a Jerusalén el 19 de octubre en una visita pastoral tras el bombardeo del hospital anglicano Al-Ahli en Gaza.

En una declaración del 21 de octubre, los patriarcas y jefes de iglesias en Tierra Santa dieron la bienvenida a Welby y expresaron su condena por “los ataques aéreos israelíes que explotaron sin previo aviso en el recinto de la Iglesia Ortodoxa de San Porfirio en Gaza”.

“Estas explosiones provocaron el colapso repentino y catastrófico de dos salas de la iglesia en torno a las cuales decenas de refugiados, entre ellos mujeres y niños, dormían en ellas. Decenas de personas se vieron instantáneamente aplastadas bajo los escombros. Muchos resultaron heridos, algunos de gravedad”, dijeron, añadiendo que hasta el momento han muerto 18 personas, la mitad de las cuales son niños.

La organización benéfica internacional Caritas Internationalis emitió un comunicado después de la explosión diciendo que uno de los trabajadores humanitarios de su sucursal de Jerusalén, una joven de 26 años llamada Viola, murió en el ataque junto con su marido y su hija pequeña.

"Que descansen en paz", dijo Caritas, diciendo que Israel "ha impuesto un asedio total a los más de 2 millones de ciudadanos de Gaza", provocando escasez de necesidades básicas mientras se han intensificado los "bombardeos arbitrarios".

“Gaza ya lleva 16 años bajo bloqueo. La mitad de su población son niños y casi dos tercios son refugiados”, dijeron, y condenaron “en los términos más enérgicos los ataques arbitrarios y deliberados contra civiles e infraestructura civil”.

Pidieron un alto el fuego, la protección de los civiles y el acceso “seguro y sin obstáculos” de la ayuda humanitaria y el respeto del derecho internacional.

En su declaración, los patriarcas y jefes de iglesias de Jerusalén condenaron el ataque a la iglesia ortodoxa griega y dijeron: “No podemos ignorar que este no es más que el último caso de civiles inocentes heridos o muertos como resultado de ataques con misiles contra otros refugiados. de último recurso”.

A pesar del daño causado a sus estructuras sociales, religiosas y humanitarias, los líderes de la iglesia dijeron que siguen “plenamente comprometidos a cumplir con nuestro deber sagrado y moral de ofrecer asistencia, apoyo y refugio a aquellos civiles que acuden a nosotros con una necesidad tan desesperada”.

"Incluso frente a las incesantes exigencias militares de evacuar nuestras instituciones caritativas y lugares de culto, no abandonaremos esta misión cristiana, porque literalmente no hay otro lugar salvo el que puedan acudir estos inocentes", dijeron.

Citando el encargo del Evangelio de ministrar a los pobres, necesitados y vulnerables, dijeron que esto es especialmente importante en tiempos de guerra, “cuando el sufrimiento humano es mayor”, y pidieron a la comunidad internacional que imponga protecciones en Gaza para los lugares de refugio. , como hospitales, escuelas y lugares de culto.

También pidieron un alto el fuego para permitir la entrega segura de la ayuda humanitaria y pidieron a las partes en conflicto “que reduzcan la violencia, dejen de atacar indiscriminadamente a civiles de todos los bandos y operen dentro de las reglas internacionales de guerra”.

“Creemos que sólo de esta manera se podrán sentar las bases para una eventual consideración diplomática de agravios de larga data, de modo que finalmente se pueda lograr una paz justa y duradera en toda nuestra amada Tierra Santa, tanto en nuestro tiempo como en las generaciones venideras. " ellos dijeron.